

# LA ULTIMA MODA

Revista ilustrada Hispano-Americana.  
Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos.

Madrid, 7 de Mayo de 1893.—Oficinas: Claudio Coello, 13

Año VI.—Núm. 279

## SUMARIO

**TEXTO.**—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Explicación del Figurin acuarela.—Labores.—Conferencias del Doctor: arte de vivir mucho tiempo, por el Dr. Alegre.—Conocimientos útiles: arte de embellecerse, por Juan de Madrid.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Pasatiempo.—Soluciones.—Correspondencia.—Anuncios.

**GRABADOS DEL NUMERO.**—Capota alta novedad.—Puntilla al crochet (dos modelos).—Peinado para comida (tres modelos).—Traje de visita.—Traje para recibir.—Capota Eloisa.—Traje para paseo.—Traje para visita.—Matinée.—Trajes para niñas (tres modelos).—Traje para mañana.—Capota Werther.—Traje para paseo.

**HOJA SUPLEMENTO.**—Curso teórico práctico de bordado oriental, con cinco grabados.—Plancha de dibujos para bordar: Carolina para sábanas.—R.S. para manteles y servilletas.—T.H. para pañuelos.—Cecilia para toallas.—Novela: pliego 42 de RETRATOS DE MUJERES (El primer millón.)

**REGALO.**—Figurin acuarela.

## CRONICA

CONTINUANDO la narración que dejé interrumpida en el número anterior, recordaré que es general la creencia de que en muchos casos de la vida pagan justos por pecadores. No me parece muy exacto el axioma, sobre todo cuando los juicios que se forman de los sucesos no son superficiales. Pero tratándose de lo que ocurre en la esfera de la ostentación y del lujo, modistas y modistos saben de sobra, que las señoras que pagan con exactitud las facturas, pagan por ellas que son justas, y por las que se olvidan de pagar, que son las pecadoras.

El número de personas de viso que tarda en saldar sus cuentas con los comercios de telas y adornos, con las modistas y modistos que las surten de trajes, no es mucho menor que el de las que cumplen estos deberes rudimentarios. ¿Quién se atreve á exigir el pago de una factura á una dama de las que son consideradas como astros de los salones, de las que figuran en las crónicas y revistas de las fiestas del gran mundo, de las que propagan la Moda, la imponen y la rinden asiduo culto?

No sé lo que pasará en otras capitales; pero en París aunque *sotto voce* se murmura de estas señoras... de industria, ante ellas el acreedor se

muestra reverente y temeroso de disgustarlas.

La menor indiscreción, si lo es reclamar el pago de una deuda legítima, podría convertirse

artistas á quienes han visto las lectoras, auxiliados por la inspiración, idear trajes de admirable belleza, se odian cordialmente, y todos saben que

al disgustar á una de esas grandes señoras que contribuyen al crédito de las casas en donde se surten, la convertirían de amiga en enemiga, los desacreditaría, y perderían mucho más que la cuenta pendiente de pago.

Los más hábiles, procuran en vez de molestarlas favorecer su esplendor facilitándoles nuevas ocasiones de aumentar la deuda, con el propósito de que ascienda á muchos miles de francos, en cuyo caso vale la pena intentar un proceso á la deudora, promover un escándalo y conseguir el pago sin correr el peligro del descrédito.

El archivo de las modistas y modistos que más celebridad alcanzan, sería un tesoro para los novelistas contemporáneos que andan á caza de documentos humanos, como ellos dicen. ¡Cuántas cartas en papel fantasía, muy perfumado, con escudos y blasones de oro, y sobre todo con autógrafos de damas de la más alta posición pidiendo espera, alegando pretextos, hilvanando excusas, y aderezando estas evasivas con frases laudatorias, con revelaciones confidenciales!

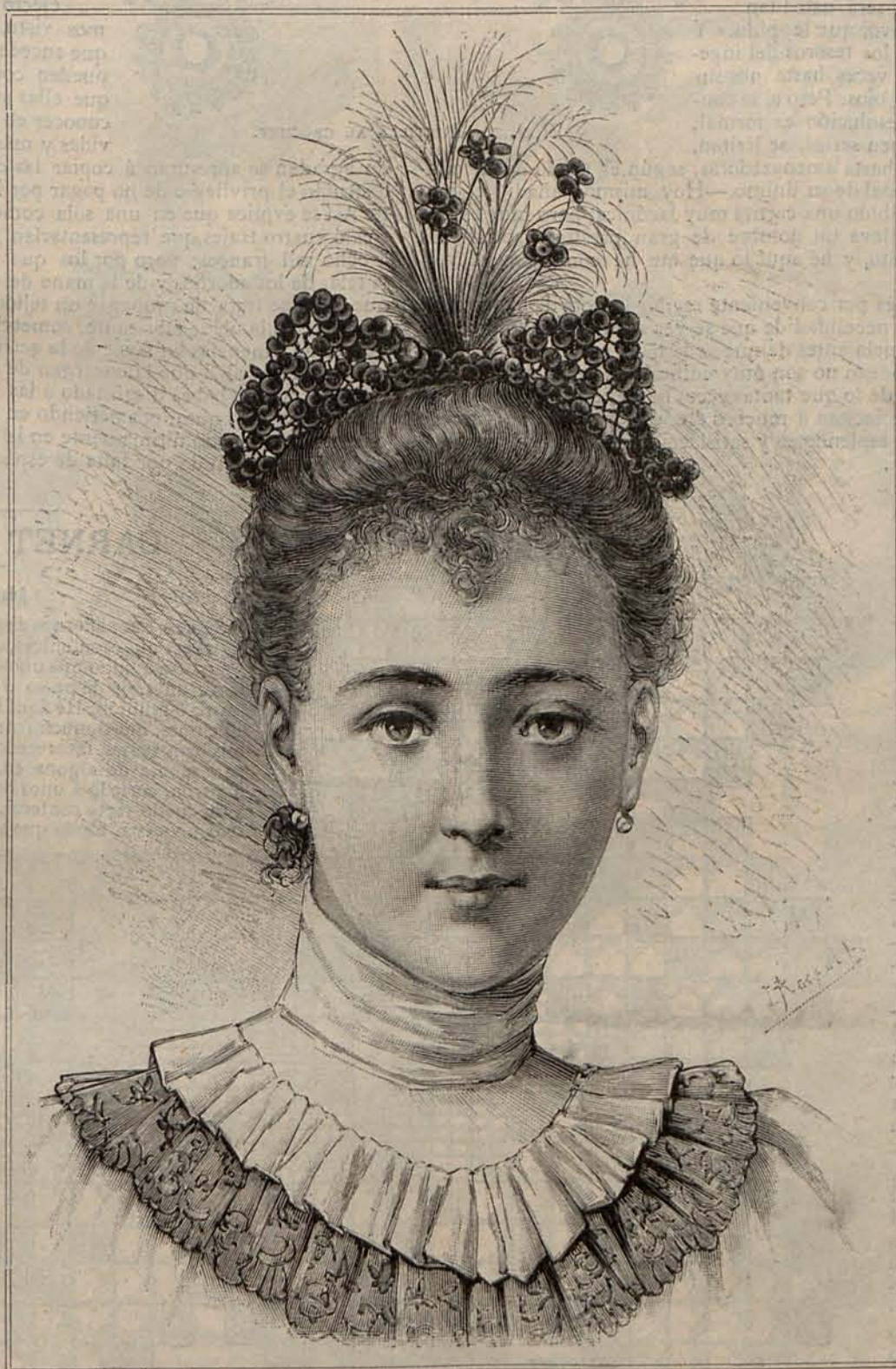
Si por añadidura pudieran los citados novelistas asistir á las escenas que se verifican en los estudios de los artistas del traje y el adorno, su conocimiento de los misterios del corazón femenino entregado á las vanidades, completaría la obra que realizan con tanta maestría, aunque no con todos los datos indispensables.

El periodista, que como indiqué en mi crónica anterior, ha penetrado en lo que podríamos llamar la vida íntima de la industria y el comercio de las Modas, refiere que preguntando á uno de los modistos de más lucida clientela, si no contribuyen ellos por medio de la tentación á que las señoras se entreguen apasionadamente al lujo y gasten más de lo que pueden

ó no paguen lo que deben, oyó de sus labios estas palabras que textualmente copio:

—«No falta quien nos calumnie, atribuyéndo-

AÑO VI.—NÚM. 279.—M



NÚM. 1.—CAPOTA ALTA NOVEDAD.

en motivo de grandes disgustos y de cuantiosas pérdidas.

Los comerciantes, los industriales, y hasta esos



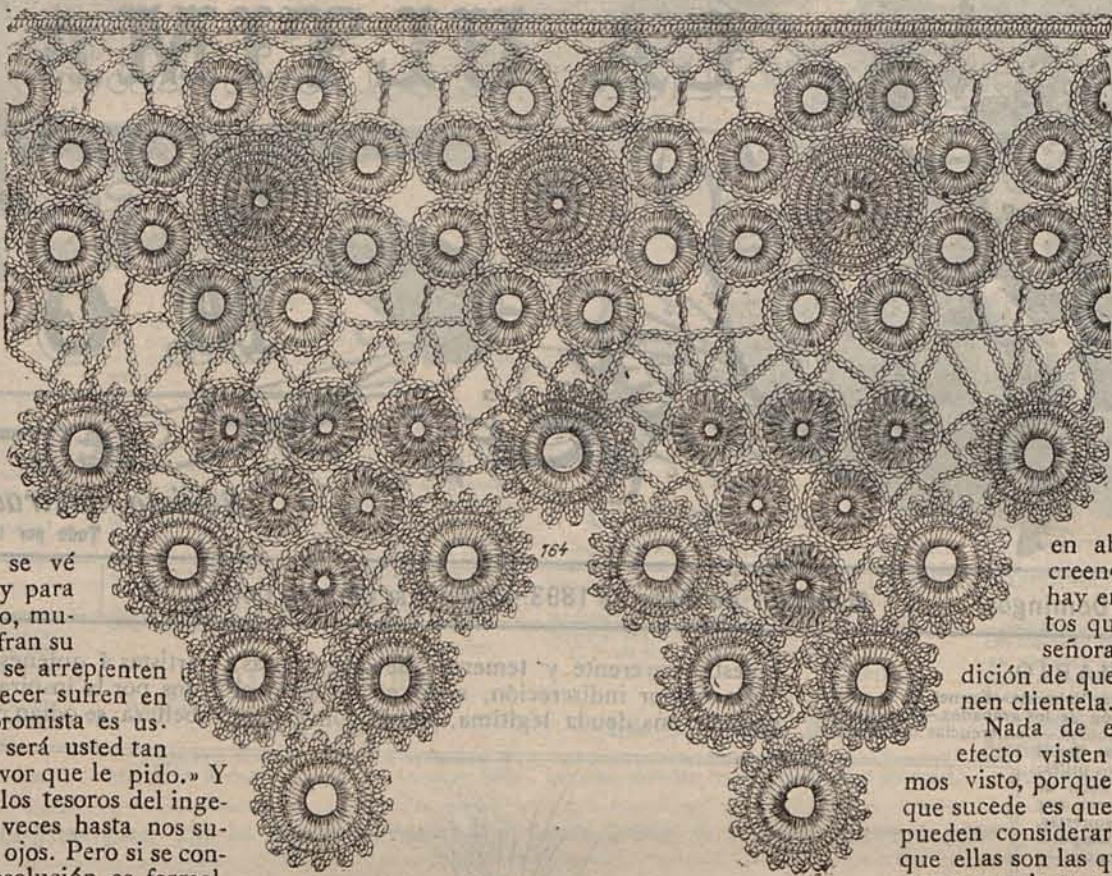
nos el papel de serpiente tentadores. Pero sucede todo lo contrario. Más bien está en nuestro interés con tenerlas que excitarlas á la prodigalidad. No pasa día sin que nos veamos obligados á decir á alguna de nuestras clientes: «Mire usted, señora, que la cuenta de lo que nos adeuda usted, pasa ya de veinte mil francos. No hace usted más que encargarnos trajes y trajes, y sin embargo se olvida usted de pedirnos las facturas. Por el momento no podemos ampliar el crédito de usted.» Todas estas son frases impertinentes, muy desagradables para quien se vé obligado á pronunciarlas y para quien las oye. Pero amigo, muchas de las señoras que cifran su afán en vestir con lujo, ni se arrepienten ni se enmiendan, ni al parecer sufren en su amor propio. —«¿Qué bromista es usted!—dicen algunas.—No será usted tan cruel que me niegue el favor que le pido.» Y entonces despliegan todos los tesoros del ingenio, de la amabilidad, y á veces hasta nos suplican con lágrimas en los ojos. Pero si se convencen de que nuestra resolución es formal, cambian de pronto, se ponen serias, se irritan, se muestran insolentes y hasta amenazadoras, según el grado de su educación, y del estado pasional de su ánimo. —Hoy mismo—añadió el modisto que hablaba—he recibido una cartita muy lacónica, pero muy expresiva, de una señora que lleva un nombre de gran prestigio social. La envié la factura de su débito, y hé aquí lo que me ha contestado, devolviéndomela:

«Caballero: cuando tenga por conveniente recibir la nota de lo que debo á su casa, se la pediré sin necesidad de que se vea usted obligado á comer la grosería de enviármela antes de que se la haya pedido.»

Las revelaciones del modisto no son muy edificantes; pero pueden servirnos para convencernos de lo que tantas veces he indicado acerca de las brillantes apariencias que incitan á muchos á envidiar á los que parecen felices rodeados de galas, esplendores y satisfacciones, cuando en realidad son más dignos de lástima.

La ostentación, el lujo, la magnificencia, son sin duda la prueba de que un pueblo disfruta del mayor grado de civilización. Los que consiguen en gran escala los favores de la fortuna, pueden y deben contribuir á un esplendor que favorece el desarrollo de la industria, del arte, del trabajo, del comercio; que proporciona el bienestar á numerosas clases sociales; pero intentar siquiera, careciendo de los elementos necesarios, igualar á los poderosos, brillar como ellos, es condenarse á una vida de zozobras, humillaciones y vergüenzas, cuyo término es siempre funesto.

Sin necesidad de sacrificar la tranquilidad del espíritu, sin menoscabo de la honra, puede la mujer engalanarse, distinguirse y brillar, dentro siempre de su esfera, y con los recursos de que disponga, por escasos que sean. El arte, el gusto, la habilidad suplen á la riqueza, y es muy frecuente en nuestros tiempos el caso de mujeres, que colocadas en posición modesta, no sólo visten con distinción, sino que á fuerza de economía, de orden, de ingenio, logran hacer agradabilísimo su hogar, presentan á sus hijos con relativa elegancia, y estiran, como suele



NÚM. 2.—PUNTILLA AL CROCHET.

do agradan se apresuran á copiar las damas de la más escogida sociedad, disfrutan el privilegio de no pagar por las *toilettes* más que su estricto coste. Así se explica que en una sola comedia por ejemplo, luzca una actriz tres ó cuatro trajes, que representarían para una señora un gasto de siete á ocho mil francos; pero por los que ella no paga más que el precio de la tela, de los adornos y de la mano de obra; precios muy rebajados, porque como se trata de propagar un tejido, un adorno y un modelo, cuantos concurren á la obra; fabricante, comerciante y modisto, renuncian á todo género de ganancias en favor de la actriz, para resarcirse con el éxito que alcance la novedad que la encargan de dar á conocer.

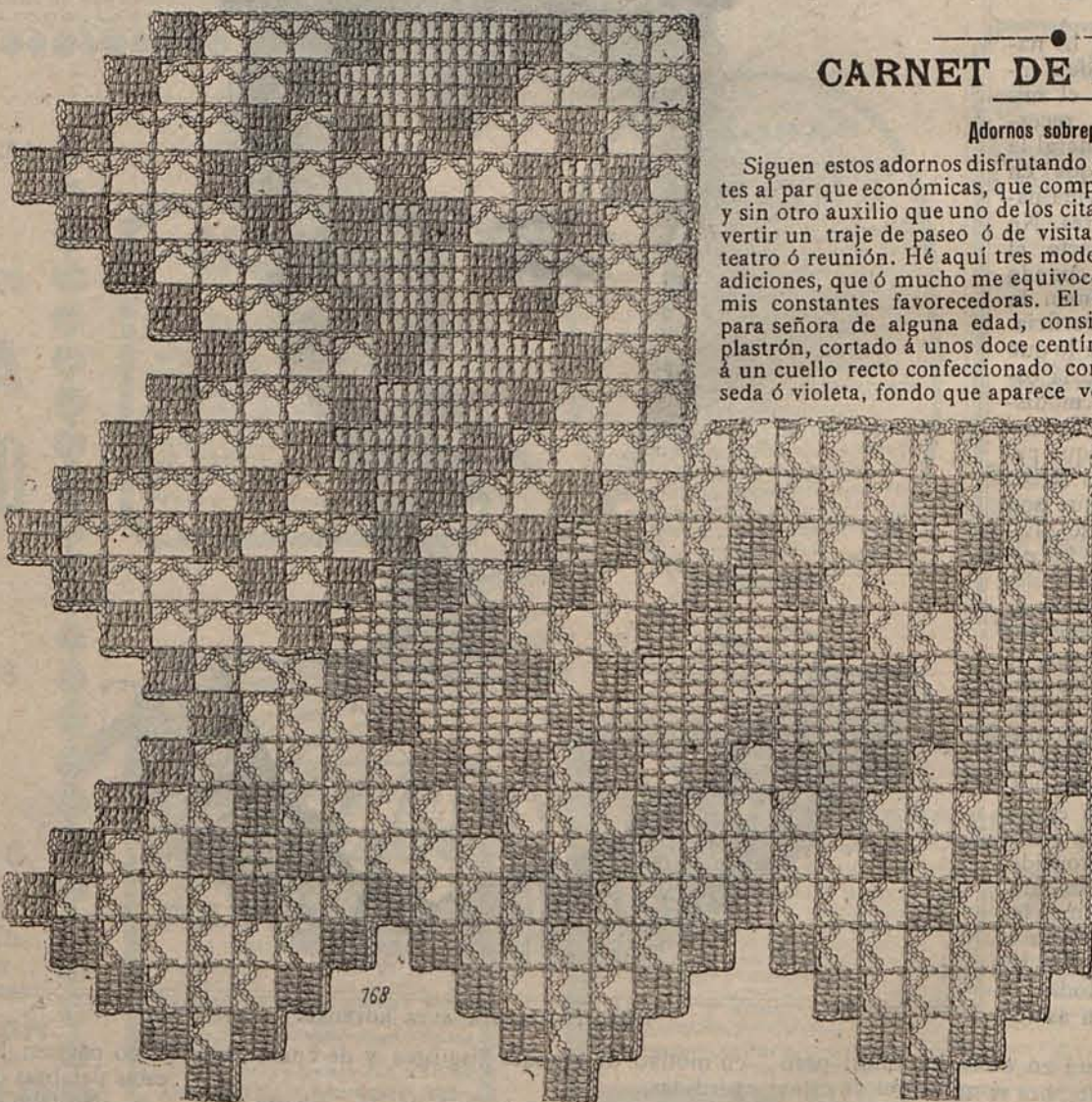
Luzgo que no habrá disgustado á las lectoras enterarse de estos pormenores; y pongo punto, prometiendo en la próxima crónica informarles de cuanto ha ocurrido últimamente en la vida elegante parisiense, no olvidado, pero sí omitido por falta de espacio.

BLANCA VALMONT.

## CARNET DE LA MODA

### Adornos sobrepuestos

Siguen estos adornos disfrutando el favor de las señoras elegantes al par que económicas, que comprenden con cuánta facilidad y sin otro auxilio que uno de los citados accesorios, se puede convertir un traje de paseo ó de visita en un traje adecuado para teatro ó reunión. Hé aquí tres modelos de tan lindas y prácticas adiciones, que ó mucho me equivoco ó han de ser del agrado de mis constantes favorecedoras. El modelo primero, á propósito para señora de alguna edad, consiste en una especie de doble plastrón, cortado á unos doce centímetros de la cintura y unido á un cuello recto confeccionado con seda tornasolada color reseda ó violeta, fondo que aparece velado por ligerísimas drapeadas de tul liso negro. Sobre los contornos del plastrón se coloca un volante frunciado de encaje negro de diez á quince centímetros de ancho, cuya cabeza desaparece bajo una greca de pasamanería de azabache, de la que parte una lluvia de flecos de azabache que cae sobre el volante de encaje. El modelo segundo, que debe ser destinado á una señora joven, es de guipure de Venecia, afectando la forma de una chaquetilla *Carmen*. Los dibujos de la guipure están primorosamente realizados por puntos fantasía hechos con hilillo de plata combinado con seda azul turquesa, y de los hombros parten dobles hombreras mariposa de gasa de seda azul turquesa. El último modelo para señorita, se compone de una ancha berta cortada en forma puntiaguda y de un canesú cuadrado. La berta es de muselina de seda hoja de rosa, sembrada de motivos y rodeada de una bonita cenefa,



NÚM. 3.—PUNTILLA AL CROCHET FORMANDO ÁNGULO.





NÚM. 4.—PEINADO PARA COMIDA  
(DETALLE 1.º)

aparecen otros tantos entredoses de fina valencienas. Un fichú del mismo encaje vela el cuerpo, y sus puntas se ocultan bajo una ancha banda de gasa de seda, que dá dos vueltas á la cintura y se anuda sobre el costado. Mangas de raso y encaje, con hombreras flotantes de gasa de seda. Velo de encaje, prendido con una diadema de flores de azahar. — Guantes de cabritilla blanca. Zapatos Gabriela de raso blanco.

**Cuellos-esclavina**

Las diminutas prendas á que aludo, son una reducción de las esclavinas que actualmente se llevan, y según se asegura han de propagarse mucho en el próximo Verano. Se trata de una esclavina muy corta, de paño ó lana beige, gris ceniza, azul porcelana, etc., cubierta en parte por un cuello vuelto de terciopelo inglés ó faya verde esmeralda, violeta, coral ó azul, adornado con galones metálicos ó perlados. Tanto la esclavina como el cuello, tienen un corte originalísimo. En el escote quedan completamente lisos sin el más ligero frunce, y en cambio el borde inferior forma marcadas ondulaciones. Las prendas que me ocupan, se arman con una entretela de linón; y un forro de *surah* tornasolado y un cuello de hechura. Médicos ó recto, constituyen su indispensable complemento.

**Innovaciones introducidas en los servicios de mesa**

Parece ser que en las mesas elegantes, se ha renunciado en absoluto al arte de plegar las servilletas, y por tanto los abanicos, flores y demás caprichos que se formaban con los adamasca-

unos y otra bordados al pasado con seda del mismo color que el fondo; y el canesú, en el que está montada la berta, de *surah* rosa, cubierto por un segundo canesú unido á un cuello recto, de encaje *Renacimiento*.

**Toilette de novia**

La *toilette*, de cuya descripción voy á ocuparme, es digna de ser mencionada por su extrema novedad. El traje se compone de una falda campana y un cuerpo corto de raso blanco. Constituyen el adorno de la primera cinco volantes de gasa de seda, y sobre las cabezas de estos



NÚM. 5.—PEINADO PARA COMIDA  
(DETALLE 2.º)

dos tejidos, han sido relegados á los hoteles y fondas, y no á todos; pues según mis noticias, son muchos los fondistas que se han apresurado á introducir en sus establecimientos la mencionada novedad, que después de ser más distinguida resulta hasta económica. Así pues, según las últimas disposiciones de la Moda, las servilletas se doblan sencillamente, como un pañuelo, con lo cual las cifras bordadas han ganado no poco en importancia. Tampoco se coloca ya el pan dentro de la servilleta. Los panecillos de clases y formas variadas, deben estar simétricamente colocados en canastillas de finos mimbres sobre servilletas guarnecidas con encajes. Dos ó más criados pasan las canastillas á las personas sentadas á la mesa y éstas eligen el pan que les agrada, al mismo tiempo que otros domésticos retiran los platos de la sopa. El nombre de cada invitado se



NÚM. 6.—PEINADO PARA COMIDA  
(DETALLE 3.º)

escribe con tinta azul en el respaldo de la tarjeta-menu, la cual se coloca sobre la servilleta de modo que se lea el nombre. Cuando los invitados ocupan sus respectivos puestos, deben dar vuelta á la tarjeta-menu, dejándola á la derecha del plato. Las tarjetas-menu's que hoy se usan, pueden ser consideradas como verdaderas obras de arte, y muchas señoras y señoritas distinguidas, no se desdennan de lucir en ellas sus habilidades de pintoras.

CLEMENTINA.

**EXPLICACIÓN DE LOS GRABADOS**

Núm. 1. — *Capota alta novedad*. — Es de fina paja dorada y calada, afectando caprichosísima forma. Su adorno consiste en florecitas de seda malva, enlazadas con un alto *esprit* de pluma.

Números 2 y 3. — Véase *Labores*.

Números 4, 5 y 6. — *Peinado para comida*. — Después de haber ondulado todo el cabello, se forma con él un retorcido que se fija en la parte de detrás de la cabeza. (Véase el detalle 1.º) El cabello restante, se dispone sobre la parte superior del rodete en dos cocas huecas, y á continuación se pasa por el centro del rodete un pequeño ramal postizo. (Véase el detalle 2.º) Con este ramal postizo, se hace una presilla doble que se fija sobre el nacimiento de las cocas huecas. Un alto y rizado tupé completa este peinado, que el grabado núm. 6, representa ya terminado. Para prender el rodete, las cocas y la presilla, se emplean grandes horquillas de concha ó de oro.

Núm. 7. — *Trajes de visita y traje para recibir*. — (1) *TRAJE PARA VISITA*. — De lani-lla azul pocerana y tul bordado color crudo. Falda campana, guarnecida con un ancho volante de tul bordado, sugeto por medio de cintas de seda



NÚM. 7.—TRAJES DE VISITA Y TRAJE PARA RECIBIR





NÚM. 8.—CAPOTA ELOISA.

che de seda. Mangas de terciopelo. Las hombreras huecas, y los contornos del escote, están guarnecidos con volantes de encaje. Falda campana. El bajo se rodea con tres tiras de terciopelo. Capota de paja verde gris, adornada con flores. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 11.—*Matinée*.—De surah dalia, con espalda y delanteros entallados. Su adorno consiste en un cuello vuelto de encaje del que parten dos cascadas que terminan en el bajo de los delanteros, formando dos preciosos pabelones. Mangas abullonadas, con hombreras de encaje. El patrón



NÚM. 9.—TRAJE PARA PASEO.

azul, anudadas á intervalos iguales, formando bonitos lazos. Cuerpo corto, con canesú plegado y cinturón de seda. Mangas huecas. Hombreras de tul bordadas, prendidas con lazos de cinta. Sombrero de tul crudo, adornado con plumas azules. Sombrija de surah azul. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.—(3) *TRAJE PARA VISITA*.—Es de faya verde oliva. Falda campana, adornada en los costados con motivos bordados de gruesas perlas de azabache. Cuerpo corselete, en el que se repite el adorno de la falda, sostenido por estrechas hombreras sobre una camiseta de surah heliotropo. Mangas huecas, con puños perlados. Sombrero de paja verde oliva, adornado con un doble lazo de cinta. Tela necesaria para el traje, 16 metros de faya. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 8.—*Capota Eloisa*.—Es de paja tornasolada. Los contornos se acentúan por medio de un rizado de encaje negro, sostenido con una guirnalda de rosas. Tres plumas negras adornan el centro de delante de la capota.

Núm. 9.—*Traje para paseo*.—De lana listada, de tonos azul y naranja, y surah naranja. Falda de lana listada, forma campana. El bajo luce en calidad de adorno, tres volantes de surah, separados por espacios de 8 á 10 centímetros. Cuerpo blusa de surah, sobre el que se coloca una chaquetilla de lanilla listada. Mangas de surah y lanilla. Toca de paja calada, adornada con cocas de cinta y plumas. Tela necesaria para el traje, 6 metros de lana listada y 8 de surah. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 10.—*Traje para visita*.—Está confeccionado con lana verde gris. Cuerpo corto, escotado en redondo sobre un plastrón de terciopelo negro, abierto en punta sobre un primer plastrón de lana bordado de soutache.



NÚM. 10.—TRAJE PARA VISITA.

de esta elegante prenda figurará en la hoja de patrones que será repartida con el próximo número.

Núm. 12.—*Trajes para niñas*.—(1) PARA NIÑA DE 6 Á 8 AÑOS.—De lanilla celeste. Falda fruncida en la cintura. Chaquetilla corta, con cuello escarolado, abierta sobre un plastrón liso. Este y los delanteros de la chaquetilla lucen arabescos bordados con soutache de seda. Mangas huecas, con puños lisos. Sombrero de encaje crudo, adornado con un grupo de plumas y un lazo de cinta color celeste. Medias negras. Zapatos de charol. Los patrones de este traje figurarán en la hoja de patrones que será repartida con el próximo número.—(2) *TRAJE PARA NIÑA DE 10 Á 12 AÑOS*.—De lanilla mil rayas. Falda recta, sencillamente adornada con un volante de surah. Cuerpo corto, semicubierto por un cuello esclavina de la misma tela. Mangas lisas. Cinturón de surah. Sombrero de paja,

adornado con cuatro plumas de avestruz. Medias negras y zapatos de tafete. Precio del patrón del traje: 3,50 pesetas.—(3) *SORRETO PARA NIÑA DE 8 Á 10 AÑOS*.—De lana mordorada. Los delanteros son entallados, y la espalda forma en el centro un pliegue flotante. Mangas lisas. Berta de la misma tela, ocultando parte del cuerpo. Esta, las bocanangas, los bolsillos y el bajo de la prenda, están guarnecidos con cenefas bordadas. Toca de lana mordorada, adornada con dos plumas negras, prendidas con una media luna de plata oxidada. Medias y zapatos negros. Precio del patrón del sorretero: 2,50 pesetas.

Núm. 13.—*Traje para mañana*.—Es de lanilla listada de tonos rosa y gris plata. Triple falda campana, unida á un cuerpo corto, bajo un ancho cinturón de seda, cerrado por una hebilla de acero. El cuerpo está adornado con una doble berta de encaje gris plata. Mangas huecas. Capota de paja gris, adornada con un grupo de capullos de rosa. Tela necesaria para el traje, 11 metros de lanilla listada. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

Núm. 14.—*Capota Werther*.—El fondo es de pasamanería metálica, perlada de azabache, y se adorna con tres alas de plumas de tonos matizados.

Núm. 15.—*Traje para paseo*.—Falda campana de seda musgo, guarnecida con volantes de crespón de la China Arco Iris. Cuerpo corselete de seda y crespón, escotado sobre una camiseta fruncida, rodeada de solapas de terciopelo negro. Mangas lisas de seda, con hombreras globo, de crespón. El cuerpo, la camiseta y las hombreras, aparecen sembrados de motitas sobrepujadas, de terciopelo negro. Capota de crespón Arco Iris. Sombrija de crespón y encaje. Tela necesaria para el traje, 14 metros de seda y 8 de crespón. El patrón del cuerpo de este traje, figurará en la hoja de patrones que será repartida con el próximo número.

## EXPLICACION

DEL

## Figurín acuarela.

Fig. 1.—*Traje para visita*.—Es de bengalina beige. La espalda es de hechura *Princesa*, y la falda se abre sobre un delantero de raso luno, velado por un delantero de encaje antiguo. El cuerpo está cortado delante á la altura del tallo, y escotado en punta sobre un plastrón haciendo juego con el delantero de la falda, rodeado de solapas de raso luno, adorno que se repite en la espalda. Un lazo de cinta de raso luno, formando largas caídas, completa el adorno de este



NÚM. 12.—TRAJES PARA NIÑAS



NÚM. 11.—MATINÉE.

## LABORES

Núm. 2.—*Puntilla al crochet*.—Se compone de infinidad de estrechitas, dispuestas en la forma que indica el modelo, y unidas entre sí por puntos de ca. Labor de una estrechilla: un redondel de puntos de ca, festoneado de bar; y sobre éstas, una vuelta de puntos sencillos, adornados con piquitos.

Núm. 3.—*Puntilla al crochet formando ángulo*.—1.ª vuelta: 80 puntos de ca, 3 bar, separadas por cadenetas de 7 puntos de ca, 7 bar compactas, 3 bar, separadas por cadenetas de 7 puntos de ca, y 7 bar. 2.ª vuelta: igual á la 1.ª, sin otra diferencia, que en lugar de los 7 de ca, se hacen 2 de ca, se pica en el centro de los 7 de ca, de la vuelta anterior, y se hacen otros 2 de ca. Todas las demás vueltas de la puntilla, son repetición de las dos citadas; solamente que se vá corriendo el dibujo, primero de arriba á abajo y después en sentido inverso, en la forma que se aprecia en el grabado.

## CONFERENCIAS DEL DOCTOR

## ARTE DE VIVIR MUCHO TIEMPO

## El aire

«La vida y la llama, ha dicho el gran Cu-  
vier, se asemejan en que ni la una ni la otra pueden subsistir sin aire.»

El ser humano puede pasar algunos días y aun algunas semanas sin comer, pero le es de todo punto imposible vivir dos minutos sin respirar.

Para comprender la influencia que ejerce en los órganos respirato-

rios un aire puro ó un aire viciado, es preciso saber ante todo que el aire atmosférico se pone en contacto con el tejido pulmonar de dieciseis á dieciocho veces cada minuto.

Conviene así mismo tener presente que cada inspiración hace circular por los pul-



NÚM. 13.—TRAJE DE MAÑANA.

mones, de 488 á 500 litros de aire en una hora. Este movimiento funcional se reproduce sin interrupción, lo mismo cuando estamos despiertos que cuando dormimos, y desde el instante en que nacemos hasta aquel en que exhalamos el último suspiro.

Hipócrates llamaba al aire el alimento de la vida, y el doctor Max Simon dice que el aire es el pan de la respiración.

Puesto que el aire es el alimento de la lámpara de la vida y que esta lámpara consume tan gran cantidad de aire, me parece inútil indicar lo importante que es que ese fluido se halle exento de toda alteración.

Los pájaros á pesar de lo rápido de su desarrollo y de su prodigalidad amorosa, disfrutan relativamente de una existencia más larga que el hombre, debido á la amplitud de su superficie respiratoria y á la pureza del medio ambiente en donde viven.

La respiración es en los pájaros la función dominante de su economía; la envoltura de sus pulmones está acribillada por multitud de agujeritos que permiten al fluido aéreo impregnar la mayor parte de su organismo penetrando en su abdomen, en el interior de sus huesos y hasta en sus plumas, como puede observarse en el pelicano.

Por otra parte no hay mas que comparar al labrador que pasa la vida en medio del campo, con el obrero que vegeta en un cuarto reducido y mal ventilado ó en un taller mal sano. El primero posee todos los elementos del vigor y de la salud. La fisonomía del segundo aparece pálida, enfermiza, y todo en él revela una constitución empobrecida y valetudinaria.

Consiste esto en que el labrador, viviendo al lado del verdadero origen de la salud, respira un aire rico y puro, mientras que los pulmones del obrero solo se dilatan para recibir un aire viciado é insuficiente.

Un célebre médico á quien preguntaba uno de sus clientes cuál era el mejor medio de disfrutar una completa salud, respondió:

—Vivir al aire libre.

Para formarnos una idea de la inmensa cantidad de cuerpos extraños que la atmósfera encierra, aun conservando su bella transparencia, basta examinar el rayo del sol que penetra en una habitación oscura; y sin embargo los rayos del



NÚM. 14.—CAPOTA WERTHER.



NÚM. 15.—TRAJE PARA PASEO.



## Conocimientos útiles.

## ARTE DE EMBELLEGERSE

## Causas de la fealdad.

mayor cantidad perecen atacados de tisis pulmonar. Los fabricantes de agujas para relojes, aparecen en la estadística en la proporción de 55 tísicos por cada 100 obreros. La pulimentación del acero causa continuamente numerosas víctimas, habiéndose observado que de cada 2.500 sólo 70 llegan a los 45 años y 35 a los 50.

El polvo de las materias silíceas produce también numerosos casos de tisis, demostrando la estadística que ninguno de los que están en continuo contacto con ellas, pasa de los 50 años.

Por este estilo podría referir multitud de detalles que demostrarían hasta qué punto la impureza del aire es causa continua de dolorosas enfermedades y de muertes.

El ser humano al respirar absorbe una porción del elemento vital atmosférico (oxígeno) y arroja una cantidad igual de ácido carbónico.

El adulto expira cada hora unos 18 litros de este gas deletéreo. La indicación que acabo de hacer nos enseña lo que debe ocurrir en los parajes mal ventilados en donde se hallen reunidas gran número de personas.

Cuéntase que los ingleses encerraron en el Indostán a 146 prisioneros en un cuarto de 20 pies cuadrados sin que penetrara el aire en él más que por dos pequeñas aberturas que daban a una galería. A las ocho horas, 96 habían muerto asfixiados y cuatro horas después, no vivían de los 146 más que 23 y éstos se hallaban en un estado lastimoso.

En la sala de un tribunal de Inglaterra ocurrió hace años que los jueces, los abogados, los reos y cuantas personas formaban parte del auditorio, perecieron de asfixia.

El famoso Rousseau dijo no sin razón, que el aliento del hombre es un veneno para sus semejantes. El aire que respiramos por ejemplo en un teatro lleno de espectadores, pasa por centenares de pulmones que se han ido apropiando el elemento vital que encierra. Aspirado y expirado millares de veces, concluye por despojarse del elemento necesario a la vida y cargarse de escresiones gaseosas.

Nos horrorizaríamos si pensáramos por cuántos pulmones enfermos ha pasado el aire que respiramos en esas grandes reuniones de personas que se celebran tan frecuentemente en las grandes ciudades.

Puede asegurarse que la falta de ventilación no solo nos amenaza con la asfixia, sino hasta con la infección. En algunos Sitios Reales de Francia se ha observado cuando se aglomeraba la tropa en los cuarteles por hallarse los soberanos de jornada, que se declaraba una epidemia de tifus que no cesaba hasta que la Corte partía y sólo quedaba en los cuarteles el contingente ordinario de tropa.

En la época de la guerra de Crimea un famoso doctor visitó un hospital, y el jefe de servicio que le acompañaba se mostró muy ufano por tener ocasión de que su jefe viera que los numerosos enfermos estaban en vías de curación.

—No me asombra dijo el doctor.—Usted los cuida bien y observo que las ventanas no tienen cristales. —Voy a mandar que los pongan enseguida—dijo el cirujano.

—En ese caso los enfermos no se constiparán; pero en cambio se morirán del tifus.

Los cristales rotos fueron repuestos, y los que habían leído la historia de la guerra de Crimea, recordarán lo que pasó en el hospital de Kersch. Ni un solo enfermo pudo librarse de la muerte.

Basta con que el aire contenga un 10 por 100 de ácido carbónico para ocasionar la asfixia; y esto sin producir tos ni determinar ningún síntoma de sofocación. En menor cantidad, puede producir a la larga modificaciones latentes y profundas en el organismo.

Antes he dicho que el ser humano exhala por el pulmón unos 18 litros de ácido carbónico cada hora. Esta proporción aumenta considerablemente cuando la respiración es acelerada. Además conviene saber que el hombre exhala mayor cantidad de ácido carbónico que la mujer.

El aire atmosférico acabaría por verse a la larga despojado de su principio vivificante, el oxígeno, cargándose de ácido carbónico, si la naturaleza no lo evitase por medio de un mecanismo. Las plantas son las encargadas de restablecer el equilibrio necesario.

Al contrario de lo que sucede al hombre, ellas absorben el ácido carbónico y arrojan el oxígeno. Este fenómeno sólo se produce durante el día bajo la influencia de la luz solar, porque en la obscuridad solo se desprenden de ácido carbónico, circunstancia que explica porque es mal sano pasear de noche por donde hay arbolado, y tener plantas en las habitaciones en donde se duerme.

En la próxima Conferencia, acabaré de explicar a las amables lectoras, todo cuanto nos conviene saber respecto de ese elemento indispensable que ellas saben acariciar tan graciosamente con sus lindos abanicos.

DR. ALEGRE.

Las señoras suscriptoras podrán en todo tiempo adquirir los pliegos anteriores de la novela en publicación. Cada ocho páginas, 5 céntimos.

CUANTAS veces nos ocurre encontrar en la calle, en el paseo y más frecuentemente aun en las escursiones al campo o en los viajes, a una mujer de la clase más ínfima entregada a rudas faenas u obligada a pedir limosna; de facciones correctas, de singular belleza, pero cubierta con harapos o poco menos.

Al fijar en ella nuestra mirada no podemos menos de pensar:

—Esa mujer aseada y vestida con elegancia, sería una maravilla y causaría sensación en un teatro, en un salón o en un paseo.

Nada más difícil que explicarnos la admiración que una mujer como la que he indicado, despierta en nuestro ánimo. Todo concurre en ella a afearla, el traje harapiento, la miseria que revela su porte, el abandono de su cabellera, la falta absoluta de limpieza en su rostro y sus manos; y sin embargo la impresión favorable que nos produce es real y verdadera.

Pero, amigas lectoras, nos equivocamos de medio a medio al suponer que bien vestida y bien peinada, sería un encanto. Si por arte de magia se transformase instantáneamente, en vez de realizar nuestra suposición nos haría sufrir un cruel desengaño. Con el lujoso traje perdería la sencillez, se nos aparecería torpe, amanerada, ridícula; las elegantes prendas en vez de realzar la belleza natural descubierta por nosotros a través de los harapos, contribuirían a un resultado contrario a nuestras esperanzas. ¿Por qué? ¡Ah! queridas lectoras, la respuesta que puede darse a estas preguntas es el estudio que hemos emprendido, y que Dios mediante completaremos en amigable compañía. Pero por de pronto, sentaré un principio que debemos considerar como axioma:

*Toda belleza natural o adquirida, reside esencialmente en la armonía: armonía de conjunto, armonía de detalle, armonía de color, armonía del medio ambiente en que se nos presenta.*

Analizad la impresión que nos ha producido la mendiga que nos sirve de ejemplo, y vereis que en el conjunto que ofrece su figura no se nota la menor disonancia. Pero alterad un solo detalle, ponedla en la cabeza un sombrero recién salido de la tienda de una modista, y vuestra admiración se convertirá en risa. Aquella mujer, interesante a vuestros ojos en medio de su pobreza y su abandono, os parecerá fea. ¿Por qué? Porque el sombrero nuevo y elegante al lado de los harapos y la miseria, ha destruido la armonía de la figura.

De este ejemplo puedo sacarse otra consecuencia importantísima. Ya se trate del adorno de una persona o del decorado de una casa, cosas ambas similares, existe bastante arraigada la preocupación de que sin poseer una fortuna no es posible realizar la deseada belleza, y si esto fuera cierto, tendríamos que creer que solo los millonarios disfrutaban del privilegio de embellecerse y embellecer cuanto hay en torno suyo.

Nada más falso y equivocado que esta creencia. Ciertamente que las materias preciosas, las telas de lujo son necesarias para el vestido y el adorno de las personas, y el decorado y mobiliario de las habitaciones; pero su empleo no constituye por sí solo la belleza. Antes por el contrario, á menudo producen en nuestro ánimo deplorable impresión ciertas combinaciones anti-artísticas de objetos de gran lujo y valor, que denotan en los que con ellos adornan su individuo o decoran sus casas, la más completa ausencia de educación estética y buen gusto.

Recuerden las lectoras a esas mujeres del pueblo que disponiendo de recursos, en vez de engalanarse con la sencillez propia de su clase, que resulta agradable y hasta encantadora, visten como las damas del gran mundo trajes de terciopelo, abrigos costosos, sombreros cargados de plumas y lazos, y lucen joyas con abundancia, presentando sus manos cuajadas de anillos. Entonces no podemos menos de repetir el antiguo refrán: «aunque la mona se vista de seda... mona se queda.»

Los objetos más sencillos, de menos valor intrínseco, pueden revelar un gusto exquisito, y hasta representar una riqueza de las más nobles y puras, la riqueza del arte, riqueza que no debemos confundir con la del capitalista vanidoso que ostenta sus millones y su vulgaridad en el amazotado palacio que un arquitecto adúlador le ha construido, siguiendo al pie de la letra sus instrucciones, ni el de su esposa que exhibe su falta de distinción y de elegancia, gastando un dineral en telas y alhajas que pregonan lo estéril del dinero cuando se carece de la delicadeza de sentimiento que completa su valor material con el valor moral.

Convengamos, pues, amables lectoras, en que la fealdad resulta esencialmente de la falta de armonía, y definamos el significado de esta palabra, diciendo que armonía es el efecto agradable que produce un todo, como consecuencia de la feliz disposición de sus partes.

Esta elección hábil, este orden concordante que puede nacer lo mismo del contraste que de la semejanza, es de tal modo origen de lo bello, que su ausencia basta para explicar sin excepción de ningún género todo cuanto desagrade a nuestra vista o a nuestro espíritu tanto en el orden moral como en el físico.

Un niño en libertad, a sus anchas, obedeciendo a su instinto, expresando lo que quiere, rechazando lo que no le gusta, ofrece aspectos, actitudes, expresiones que resulten encantadores por su sencillez, por su espontaneidad, por su ingenuidad. Sus gestos, sus acciones, están en armonía con sus deseos.

Pero el hombre que sabe o por lo menos cree que es necesario en la vida social ocultar lo que se siente; que estudia el modo de parecer lo que no es, de engañarnos, engañándose a sí mismo, pierde todo prestigio a nuestros ojos cuando comprendemos la fealdad de su actitud, cuando notamos la falta de armonía que existe entre lo que es y lo que quiere parecer. Destruída la armonía, resulta en el acto la fealdad.

Las condiciones de armonía constitutivas de la belleza en la actitud, el gesto, el color y la forma, han sido estudiadas por los artistas desde tiempo inmemorial en la naturaleza, y después en las obras de los grandes pintores y escultores; ha podido la generalidad contemplar los ejemplos de aquel estudio minucioso y fecundo.

Aunque lo bello, como todo lo de este mundo, es relativo, ofrece sin embargo ciertos principios inmutables que no es posible desconocer ni infringir sin menoscabo de las exigencias eternas de nuestra naturaleza.

Así, pues, podemos afirmar que toda persona que se afea por gusto, empieza por faltarse al respeto que así misma se debe, y nos mortifica voluntariamente con su aspecto siendo culpable, porque lo hace a sabiendas. Claro es que los motivos de fealdad que no son voluntarios o debidos a la ignorancia o a la incuria, merecen conmiseración y respeto. Aquí hablamos de las personas que pudiendo enmendar sus defectos, y buscar en la armonía una belleza relativa, por falta de tacto y de gusto se afean y nos causan repugnancia.

El sentimiento de lo bello es una facultad de la inteligencia y no de la imaginación como generalmente se cree. Como todas las facultades del espíritu, puede desarrollarse, educarse y perfeccionarse.

Además, la educación estética que comprende el estudio que vamos haciendo, excitando a odiar lo feo bajo todas sus formas, es indirectamente una educación del alma. ¿No es el vicio en sus resultados una fealdad tanto física como moral? ¿El respeto a nosotros mismos, el amor al hogar, no son consecuencia natural del esmero con que nos acicalamos y engalamos, del arte que desplegamos para decorar y hacer agradables los parajes en donde vivimos?

Créame las lectoras, el arte de embellecerse que las voy explicando, es más importante y transcendental de lo que parece.

La belleza física se avalora o se suple con la belleza del alma; y aprendiendo a embellecer el cuerpo, logramos sin sentir embellecer las cualidades de nuestro espíritu.

JUAN DE MADRID.

## A la luz de la lámpara.

Fiestas religiosas de Primavera.—Incienso y flores.—La cuestión del niño.—Consideraciones.—El baile en la embajada inglesa.—Noticias.

Las solemnidades religiosas que siguen a la Pascua florida, dan un carácter especialísimo a estos meses primaverales. La comunión a los presos, a los enfermos del hospital, a los agobiados por los padecimientos crónicos, la primera comunión de los alumnos de los asilos y de los hijos de las familias ricas; todo esto, da una nota eminentemente simpática a las mañanas de Abril y de Mayo.

La cárcel, el lugar de la expiación; y el hospital, el lugar del sufrimiento, se transforman, adornados por las flores, embalsamados por los aromas, y se embellecen para recibir al que es fuente y manantial de todo consuelo.

Esas fiestas del Dios Grande y del Dios Chico, con la carroza de palacio, con la lluvia de alheluyas y de flores, son eminentemente madrileñas, y tienen una fisonomía especial y característica.

Huele en ellas a incienso y a lilas. El reinado de estas preciosas flores, que parecen los penachos con que se viste de gala la Primavera, ha sido este año muy corto. Vinieron con abundancia y en tropel, pero han durado muy pocos días.

En el baile de la Embajada inglesa hubo una profusión de flores, verdaderamente asombrosa: las había formando marco al redor de las puertas, en todos los ángulos, constituyendo las bellas hijas de la Naturaleza, el único adorno de los salones; pues siguiendo una costumbre muy admitida en el extranjero, y sobre todo muy práctica, no había en las salas de recepción más muebles que banquetas y sillas ligeras, y en el salón de baile, ni aun esto: sólo las paredes con guirnaldas de flores, y las arañas.



Esto da á las habitaciones un aspecto de salas de hotel ó de baile público, que entre nosotros no puede gustar; pero es muy cómodo para los bailarines.

No se lucieron en esta fiesta muchos trajes del estilo del año 40. Esta moda ha tenido poca aceptación entre nuestras elegantes, y las que la han adoptado, han tenido el buen gusto de librarla de exajeraciones.

Estaban muy elegantes en el baile de la Embajada, la marquesa de Mont-Roig, la señora de Martínez Roda, la de López Domínguez, la secretaria de la Embajada de Inglaterra, que es una belga preciosa, y otras muchas. Llamaron como siempre la atención, las joyas de la marquesa de la Laguna, y un collar antiguo de esmeraldas que lucía la condesa de Superunda. La Infanta Isabel llevaba su hermoso collar de brillantes chatones. La duquesa del Infantado, se presentó sonriente después de la boda de su hija menor.

La cena fué espléndida, y se sirvió en el gran salón del piso principal, pudiendo estar todas las señoras sentadas.

La gente joven bailó hasta las seis de la mañana, sin tener piedad de las mamás, que vestidas desde las nueve de la noche, daban cabezadas que descomponían sus tocados, y exponían á la indiscreta claridad del día las huellas que los años han dejado en sus venerables mejillas.

¡Cómo ha de ser! No hay más remedio que tener paciencia y hacer algo por que las niñas se diviertan y... se casen; que este es, después de todo, el resultado á que legítimamente aspiran.

Solo que á veces, no por mucho madrugar amanece más temprano, y no son los vales y los cotillones el mejor camino para llegar al altar.

\*\*\*

¡Dichosa cuestión del niño vendido, alquilado ó cedido! ¡Cuánto ha dado que hablar!

Yo creo que la prensa ha estado muy indiscreta en esta ocasión, tan indiscreta como torpe la policía; pero hay en el fondo de todas estas cuestiones que preocupan á la opinión pública, algo que conviene estudiar para sacar lecciones provechosas. La indiscreción de la prensa ha llegado hasta á dar claras y evidentes señales de persona conocidísima, repitiéndose aquel popular coro de *El dominó azul* que comienza *La tapada es una dama*, después de lo cual, todos convienen en que es Doña Leonor.

Yo creo firmemente que la Doña Leonor de la presente historia, no es la dama que ha figurado en la compra del niño. ¿Pero por qué se ha fijado en ella la atención?

La sociedad es siempre justa en medio de su injusticia, y así como respeta lo que se impone por las nobles cualidades y representa prestigios merecidos, es implacable contra lo que quiere imponerse violentamente. Por eso lo mejor es no salirse de su esfera y cumplir dentro de ella sus deberes.

A una parte numerosa de nuestra clase media bien acomodada, la pierde el afán inmoderado de codearse con la aristocracia, como si dentro de su esfera, no pudiera hacer vida brillante y posible. Y á los que hacen esto, á los que compran á fuerza de dinero un título nobiliario para ostentar en sus tarjetas y en sus marcas una corona y darse tono, les sucede lo que á los viejos que se tiñen la barba: no engañan á nadie, y se engañan así mismos.

Se comprende que los nombres históricos conserven por medio de los títulos nobiliarios sus prestigios, y que los usen los que los heredan; pero no menos ilustre que esa aristocracia antigua, y más meritoria es la de los tiempos modernos, fundada en el trabajo y en el talento.

Pero para conservarse ésta con todo su decoro, es preciso que se muestre satisfecha con un honrado nombre y que no incurra en parodias ridículas.

\*\*\*

Estamos en plena época de la Primera Comunión. Los colegios y los asilos se alegran en estos días primaverales, y las niñas vestidas con gasas blancas y envueltas en velos que parecen nubes, se acercan al altar como bandadas de palomas ó como coro de ángeles á recibir la Sagrada Forma.

Hacen bien las madres en rodear de toda la solemnidad posible el acto de la Primera Comunión de sus hijos. De este modo, se arraigan en el alma los sentimientos religiosos que son fuente inagotable de consuelo en las penalidades de la vida.

Jamás se olvidan esas interesantes ceremonias, que tanto nos impresionan en los días hermosos en que se sale de la infancia y se entra en la adolescencia; y en el fondo del alma se guardan esos gratos recuerdos que mitigan muchos dolores, como las flores que hace brotar la Primavera, refrescan los calores del estío.

\*\*\*

La Exposición de ornamentos sagrados, hechos por las Hijas de María con destino al culto en las iglesias pobres de las aldeas, ha sido este año brillantísima, y la Madre Gamboa, del Sagrado Corazón de Jesús, que dirige esta clase de labores, puede estar satisfecha.

Merced á estos trabajos, multitud de iglesias pobres, reciben lo necesario para celebrar con decoro

el culto sagrado, y los trajes de baile que se lucieron en el mundo se transforman en vestiduras para los ministros del señor.

\*\*\*

La série de los bailes aristocráticos continúa, y Mayo promete ser tan animado y brillante como Abril.

La batalla de flores en Sevilla ha sido magnífica, digna de la hermosa capital de Andalucía. Ya tienen esta culta fiesta Valencia, Barcelona y Sevilla.

¿Cuando la veremos en Madrid? No se puede decir, porque aquí parece que se ha perdido hace mucho tiempo el gusto.

Y es que el gusto no se estimula cuando no hay dinero, y el *vil* metal anda escaseando en Madrid.

EL ABATE

## Preguntas y respuestas.



**Mariposa.**—Recomiendo á usted con toda eficacia el elegante modelo de traje para recibir representado por la figura segunda del *Figurín Acuarela* que acompaña á este número. —Debe usted copiarlo totalmente, pues tanto

el color como la clase del tejido y adornos armonizarán á las mil maravillas con su simpático tipo. —Si usted quiere, por mi parte no hay inconveniente.

**Recuerdos de un Sevillano.**—Recibido importe de los pliegos y del *Album de Confidencias*.

**Rufina.**—Sus amables indicaciones fueron cumplidas al pie de la letra y es muy posible que cuando lea usted las presentes líneas, los patrones del elegante modelo de traje por usted elegido estén ya en poder de usted.

**P. R. T. D.**—Si señora, se usarán muchísimo, sobre todo para calle y mañana.

**Oillet blanc.**—Puede usted usarlos sin inconveniente alguno. —Pedido patrón.

**Brisa de la Montaña.**—Ya habrá usted visto que nos apresuramos á complacerla. —Un tarrito de *Crema de la Meca*, incluidos los gastos hasta Cartagena, costará á usted 7,50 pesetas. —No hay de qué.

**C. M. Valladolid.**—No se ha equivocado usted con sus suposiciones: el plegado acordeón se ejecuta con máquinas especiales. —No tengo nada que dispensarla.

**M. de la P.**—Son exactos á las medidas, pero como usted comprenderá muy bien, en estas no se halla comprendido la tela necesaria para las costuras, razón por la cual es preciso añadirla.

**A una Admiradora de Eiffel.**—Me parece más á propósito para el caso un tejido de lana y seda. —Al cumplir los seis meses. —Si señora, el patrón de equipo para vestir de corto á los niños que nos encargamos de facilitar á nuestras suscriptoras, consta de los patrones de todas las prendas necesarias tanto en ropa blanca como en trajes, delantales, abrigos etc. —Ya hace algun tiempo que no me escribe ó ignora á que obedecerá tan obstinado silencio.

**F. D. A. Zaragoza.**—El abecedario á que usted alude es tambien utilizable para marcar fundas de butaca. Basta con que ejecute usted el bocado sobre un cañamazo más grueso, y si esto no es suficiente puede usted aumentar el tamaño de las letras haciendo cuatro puntos en lugar de cada uno de los puntos de que se componen.

**18 de Enero.**—Remitida caja de polvos de *Candor* rosa y cajita de horquillas onduladoras.

**Ondina.**—El zumo de limón es excelente para el cuidado de las manos; pero si se debe usar, no se debe abusar de él pues á la larga descarna las uñas. —Nunca dudé de su buen gusto. —Prefiero las mangas abullonadas.

**S. R. de O. Irun.**—Tengo mucho gusto en contestar á sus preguntas. —1.ª Si señora se forran. Linón blanco muy fino ó tarlatana. —2.ª Suele ir separado. —3.ª Un falso de percalina. Algunos modistos de París colocan bajo el falso una tira de un tejido de crin; pero esto se ha generalizado muy poco hasta ahora y la mayoría de las modistas no usan más que el falso de percalina. A fin de que el bajo de la falda se sostenga bien, se coloca esta sobre una falda interior de la hechura de las que describió *Clementina* en uno de sus últimos *Carnets*.

**Una amiga del trabajo.**—Felicito á usted por sus laudables aficiones. —Puede usted enviar el importe de los patrones en sellos de franqueo certificando la carta, ó bien en letra de fácil cobro.

**P. V. Malaga.**—Ruego á usted lea lo que digo á *Una amiga del trabajo*, respecto del modo en que debe remitirnos el importe de los patrones. —A sus dos preguntas contesto en sentido afirmativo. —Queudo á sus órdenes.

**Fé.**—Creo que con el uso de la *Crema de la Meca*, que por cierto supongo en poder de usted en unión de las horquillas, conseguirá los resultados que apetece, sin ninguno de los inconvenientes que teme.

—El precio de una media caja del específico en cuestión, es 12 pesetas en Madrid. Ignoro á cuánto ascenderán los gastos de porte. —Hablando á usted con entera franqueza, me permitiré aconsejarla que no practique por ahora la reforma que proyecta. —Aun suponiendo que se decidiera usted á emplear un específico, único medio de conseguir algún resultado, los efectos de éste no serán nunca comparables con los naturales; y es lástima reemplazar éstos por aquellos sin necesidad. Pero como quiera que cuanto acabo de decir á usted no es más que una humilde opinión mía, si persiste usted en su idea, no tengo inconveniente en encargarme de facilitarla los medios de ponerla en práctica. —La batista rameada me parece á propósito para el traje. —Efectivamente, estaba anotado en el libro.

**A una mamá andaluza.**—Próximamente publicaremos algunos modelos de lindos delantales, á propósito para niñas y niños de la edad de los suyos. —Calcetines negros y zapatitos escotados de tafilite ó charol. —Agradecemos á usted el interés que nos demuestra.

**H. C. C. Cartagena.**—Supongo que ya habrá usted visto mi respuesta. —Me es de todo punto imposible contestar á las cartas que recibo durante la semana en el número que sale el domingo, porque con motivo de lo muy numeroso de la tirada, me veo obligada á entregar el original á la imprenta con ocho días de anticipación.

**T. R. T.**—El forro puede ser de fulard ó seda tornasolada. —Sombrero de paja mosaico, adornado con un doble lazo de cinta. —La hebilla de acero labrado es más á propósito para el objeto que la hebilla de esmalte.

**Bettina.**—El precio de un patrón de falda campana es 1,50 pesetas. —El último modelo no tiene pinzas, y el sobrante de tela que queda en la cintura, que es muy poco, se pliega ó frunce en el centro de detrás. —El borde inferior del trajecito en cuestión mide unos tres metros. —El cuerpo y el faldón están unidos y se cierran en la espalda.

**V. M. Rellen.**—Sí, señora; se puede muy bien prescindir de ellos. —Una vara en cuadro. —Depende de las dimensiones de la cama. —Puede usted dirigirse á mí siempre que guste.

**A. Julia de V.**—El Administrador me entregó su atenta carta, y tengo un verdadero placer en entablar con usted amistosas relaciones. —En contestación á su primera pregunta, diré á usted que para destruir el vello del rostro, se emplea la *Pale epilatoire* de Dusser, específico cuya media caja cuesta 12 pesetas en Madrid. —En cuanto á la segunda, no sé que decir á usted; pues aunque conozco algunas preparaciones que se usan para el caso, ninguna me merece entera confianza.

**Flor de lis.**—Puede usted confeccionar en la forma siguiente el traje cuya muestra me remite: falda campana, guarnecida con cinco volantitos del mismo tejido separados por espacios de 10 á 15 centímetros. —Cuerpo corto escotado en redondo sobre una camiseta de encaje crudo. —Mangas abullonadas, con hombreras rizadas de encaje. —Poco más ó menos siempre se usa lo mismo. —Las faldas cortadas al biés han sido remplazadas por las faldas campana.

**A. Teresa.**—El regalito puede consistir en un diminuto cubierto de plata encerrado en un bonito estuche. —Apruebo en todas sus partes la caprichosa disposición que piensa usted dar á los muebles del gabinete. —¡Qué cosas tiene usted!

**Pensamiento de poeta.**—No, señora; no estaba elegido, y puede usted continuar usándolo. —Acepto gustosísima. —Pedido patrón. —A mi parecer debe usted copiar el modelo representado por el grabado núm. 15 del núm. 274. —Viso de tafetán de seda del color del fondo.

**T. D. de las H.**—En la Hoja suplemento del pasado número, figura una lindísima puntilla de malla, muy á propósito para el *store* que desea usted confeccionar. —Puede usted dar las gracias personalmente, ó por medio de una tarjeta.

**Pajarita.**—Nada de eso, y todo el contrario. —Su muy grata llegó tarde á mis manos para poder ser contestada en el pasado número. —Debe usted ir colocando la tela sobre un patrón, haciendo las costuras donde sea necesario. —Pliegues ó frunces. —Me parece bien el adorno. —Los cinturones corselete de pasamanería con lluvia de perlas, continúan gozando de los favores de la Moda.

LA SECRETARIA.

**PATRONES DE FALDA CAMPANA Y DE DOBLE FALDA CAMPANA.**—Modelos-tipos especiales para modistas. —Precio de los primeros: 1,50 pesetas. Idem de los segundos: 2 idem. Se vende en la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

**Polvos de Candor.**—Blancos, rosa, *Rachel*. —Precio en Madrid, en nuestra Administración, 5 pesetas caja.

**Jabón de Candor.**—La pastilla, 2 pesetas en Madrid. Agua dentrifica de Candor. —El frasco pequeño, 3 pesetas en Madrid. El frasco grande, 5 pesetas idem.

MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA.»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.



## PASATIEMPO

307

## FUGA DE VOCALES

L. m. p. l. s. n. fl. r.  
q. . l. r. s. s. m. j.  
p. s. t. n. l. c. r. z. n. n. g. r.  
l. c. l. r. d. l. v. r. g. n. z.

SUPPLIO DE TANTALO.

## SOLUCION

Al núm. 296.—Emigma.

## FELICIANA

FELICIA.—ALICIA.—ELICIA.—ELIA.—LICIA.—ANA.  
LIA.—FE.—LINA.—CELIA.

La han remitido las señoras y señoritas: Ma-  
ria Arilla Ciraco.—Cármen Pellón de Manteca.—  
Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—María  
Camino Subiza.—Ninfa del Betis.—Recuerdos...  
del trancago.—Cristobalina.—Severa Lubary  
Placeres.—Josefa González de Fernández.—Emi-  
lia Hernández Builla.

## CORRESPONDENCIA

C. P. de M.—Llega tarde a mi poder la solu-  
ción al pasatiempo 295.  
Recuerdos... del trancago.—Lo mismo digo.  
F. C.—Entra en turno.

SIBILA

## LA ULTIMA MODA

## PRECIOS EN LA PENÍNSULA

(por suscripción directa.)

Tres meses . . . . . 3 pesetas.  
Seis meses . . . . . 6 »  
Un año . . . . . 12 »

(por medio de comisionado.)

Tres meses . . . . . 3,50 pesetas.  
Seis meses . . . . . 7 »  
Un año . . . . . 14 »

Número suelto, 25 céntimos.  
Número atrasado, 50 céntimos.

NÚMERO SUELTO CORRIENTE SERVIDO A DOMI-  
LIO POR LOS CENTROS DE SUSCRIPCIÓN Ó ADQUIRIDO  
EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN 25 CÉNTIMOS.—NÚ-  
MERO ATASADO, 50.

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid.  
Apartado de correos núm. 24.—Teléfono 2.205.

Agente exclusivo de «La Última Moda» para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de publicité, Rue Caumartin, 61, París.

## CARNE y QUINA

### VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE  
CARNE y QUINA: con los elementos que entran en la composición de este  
potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia.  
De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apoca-  
mento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones  
del Estómago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las  
fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las  
epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al Vino de  
Quina de Aroud.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

## ENFERMEDADES del ESTOMAGO

### Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA.  
PREMIO DEL INSTITUTO AL D' CORVISART. EN 1856  
Medallas en las Exposiciones internacionales de  
PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS  
1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS  
DISPEPSIAS  
GASTRITIS - GASTRALGIAS  
DIGESTION LENTAS Y PENOSAS  
FALTA DE APETITO  
Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. . . de PEPSINA BOUDAULT  
VINO. . . de PEPSINA BOUDAULT  
POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine  
y en las principales farmacias.

## GARGANTA

VOZ y BOCA

### PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la  
Garganta, Extinciones de la Voz,  
Inflamaciones de la Boca, Efectos  
perniciosos del Mercurio, Irritación  
que produce el Tabaco, y especialmente  
a los Srs PREDICADORES, ABOGA-  
DOS, PROFESORES y CANTORES  
para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,  
Farmaceutico en PARIS.

## APIOL

de los D<sup>rs</sup> JORET & HOMOLLE

El APIOL cura los dolores, retrasos, supre-  
siones de las Epocas, así como las pérdidas.  
Pero con frecuencia es falsificado. El APIOL  
verdadero, único eficaz, es el de los inven-  
tores, los D<sup>rs</sup> JORET y HOMOLLE.

MEDALLAS Exp<sup>ta</sup> Univ<sup>rs</sup> LONDRES 1882 - PARIS 1889  
Far<sup>ia</sup> BRIANT, 150, rue de Rivoli, PARIS

## ENFERMEDADES

### DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

### PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones  
del estómago, Falta de Apetito, Di-  
gestiones laboriosas, Acidias, Vómi-  
tos, Eructos y Cólicos; regularizan  
las Funciones del Estómago y de los  
Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD  
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

## FALTA DE FUERZAS



### EL HIERRO BRAVAIS

representa exactamente el hierro  
contenido en la economía. Experimenta-  
do por los principales médicos del  
mundo, pasa inmediatamente en la  
sangre, no ocasiona estreñimiento, no  
fatiga el estómago, no ennegrece los  
dientes. Tómense veinte gotas en cada comida.  
Exigir la Verdadera Marca.

De Venta en todas las Farmacias.  
Por Mayor: 40 y 42, r. St-Lazare, Paris.

## Jarabe Laroze

### DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por  
todos los médicos para la curación de las gastritis, gastralgias, dolores  
y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar  
la digestión y para regularizar todas las funciones del estómago y de  
los intestinos.

## JARABE

### al Bromuro de Potasio

### DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon,  
la epilepsia, histeria, migraña, baile de S<sup>o</sup>-Vito, insomnios, con-  
vulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas  
las afecciones nerviosas.

Fábrica, Especieiones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.  
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías



## ACEITE de HOGG

de HIGADO FRESCO de BACALAO

NATURAL Y MEDICINAL

El mejor que existe puesto que ha obtenido  
la mas alta recompensa en la  
EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS 1889

Recetado desde 40 años por los primeros médicos  
del mundo entero, a las Personas débiles y  
Niños raquíticos, contra las Enfermedades del  
Pecho, Tos, Humores, Erupciones del cutis, etc.

Es mucho mas activo que las Emulsiones, las cuales contienen mitad de agua.

Se vende solamente en frascos Triangulares. — Exigir sobre el envoltorio el sello de la Union de los Fabricantes.

SOLO PROPIETARIO: HOGG, 2, Rue de Castiglione, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS

## PAPEL WLINSI

Soberano remedio  
para la rápida curación de las  
Afecciones del pecho, Mal de  
garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos,  
Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de  
este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

## Las Personas que conocen las

### PILDORAS

DEL DOCTOR

### DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo  
necesitan. No temen el asco ni el  
causancio, porque, contra lo que su-  
cede con los demás purgantes, este  
no obra bien sino cuando se toma  
con buenos alimentos y bebidas for-  
tificantes, cual el vino, el café, el t.  
Cada cual escoge, para purgarse, la  
hora y la comida que mas le convie-  
nen, según sus ocupaciones. Como  
el causancio que la purga ocasiona  
queda completamente anulado  
por el efecto de la buena ali-  
mentación empleada, uno se  
decide fácilmente a volver a  
empezar cuantas veces  
sea necesario.

## JARABE de Dentición

Jarabe sin narcótico, recomendado

desde 20 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes.

Previene ó hace desaparecer

los sufrimientos y todos los ACCIDENTES

DE LA PRIMERA DENTICIÓN

EXIJASE EL SELLO

OFICIAL francés

y la firma

del D<sup>r</sup> DELABARRE

FUMOUZE ALBESPEYRES

78, rue St-Denis, PARIS

y Farmacias

del DOCTOR DELABARRE

## LA PATE EPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.)  
sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito, de altas recompensas  
en las Exposiciones y millares de certificados garantizan su eficacia. Para los  
brazos, emplease el PILIVORE. DUSSE, rue J.-J. Rousseau, 1, Paris.





FIGURIN ACUARELA  
DE LA ULTIMA MODA

Administracion: CLAUDIO COELLO, 13-MADRID.

Las enfermedades nerviosas de las mujeres y  
las convulsiones de los niños se curan radicalmente  
con el Jarabe benomirado Laroze (de Paris).  
Exijase la firma de J. P. Laroze.

El Jarabe de denticion Delabarre  
empleado en fricciones sobre las encias  
la previene todos los accidentes de la 1.<sup>a</sup> denticion

Pildoras de Blancard  
eficacisimas contra la Clorosis.  
(Colores Palidos)

y para modificar las constituciones infatuas e debilitadas

Ayuntamiento de Madrid

*El reverso de este p  
nin en el no 281.*